

¿QUÉ PUES HARÉ DEL SEÑOR JESÚS?

López Mendoza, José
Facultad de Teología
Universidad Peruana Unión
joselopez@teologia.edu.pe

Fecha de recepción: Agosto 2012
Fecha de aceptación y versión final: Septiembre 2012

Texto base: *Juan 8:58*

Propósito General: *Consagración*

165

Introducción

- Quisiera llamar la atención de ustedes en esta mañana a una sola pregunta y concentrémonos solamente en ella
- No me refiero a lo que ustedes piensan de las Sagradas Escrituras, ni tampoco a lo que piensan de cierta y determinada doctrina; pero quisiera saber,
- ¿Qué piensan ustedes sobre el Señor Jesucristo?

I. ¿Quién es Jesucristo para ti?

1. No he venido aquí para considerarlo como profeta, ni hablar de él como pontífice, ni aún mencionarlo como rey, ni predicador, ni maestro, ni médico, etc.



2. El punto central al que quiero llamar la atención de ustedes es: ¿Quién era él? ¿Fue en realidad lo que él decía ser, o no?
3. ¿Jesucristo fue Dios y hombre, y era al mismo tiempo divino y humano, o fue en cambio el mayor impostor que jamás haya existido, pues pretendió ser Dios cuando no lo era? Despreciamos a las personas que pretenden ser más de lo que en realidad son: si una persona trata hacernos creer que es todo un personaje y no lo es, ella se rebaja de inmediato en nuestro concepto.
4. En esta oportunidad quiero que decidamos de una vez y para siempre, ¿Cuál es la respuesta a nuestra pregunta? ¿Estaba él con el Padre antes de que el mundo existiera? ¿Lo dijo él?
5. San Juan 8:58 “Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy”.
 - Antes que el mundo existiera, antes que las estrellas de la mañana canten, él existió con el Padre.
 - Si hemos hecho nuestra decisión, sabremos cómo considerar y tratar al Señor Jesucristo.
 - No es de tanta importancia lo que pensamos en cuanto a los gobernantes o una persona de renombre mundial.
 - En cambio sí tiene importancia lo que pensamos de nuestro Señor.

II. Lo que sus enemigos piensan de Él

1. Esta mañana voy a pedirles a cada uno de ustedes que se imagine ser miembro de un jurado.

- Tal vez algunas damas digan: “Yo nunca he participado como jurado”.
 - Quizá algunos de los caballeros presentes jamás hayan estado en un tribunal, sin embargo a pesar de todos estos inconvenientes, igual quiero pedirles que cada uno de los presentes mantengan en su mente el caso que tenemos delante de nosotros y que formamos parte de un jurado.
2. Examinamos la evidencia presentada y decidamos luego de acuerdo con el testimonio dado.
 3. En un tribunal se presentan las evidencias. Se escuchan a ambas partes y después se da el testimonio, y el jurado decide.
 4. Y ahora en esta mañana deseo presentar ante el jurado formado por todos ustedes, a los testigos. Los peores enemigos de Jesucristo:
 - (1) *Los Fariseos y Saduceos*. Ellos trataron de atraparlo constantemente buscando alguna razón para matarlo; hicieron un ataque tras otro y en todos los casos fracasaron. La acusación más seria que pudieron presentar fue la siguiente:
 - Lucas 15:2 “Este a los pecadores recibe y con ellos come”.
 - Ciertamente nosotros también nos encontramos entre los pecadores y es una buena cosa que él reciba a los pecadores, pues eso quiere decir que también nos recibirá a nosotros.
 - (2) Ahora presentamos ante el jurado a *Poncio Pilatos*. Él no era judío y tenía prejuicios en contra

de los judíos. Él estaba en Jerusalén porque el gobierno romano lo había nombrado a fin de que mantuviera la paz en esa posesión que le pertenecía. Escuchemos lo que Pilatos nos dice después de haber examinado a Jesucristo. Este es su testimonio.

- Juan 19:4 “Entonces Pilatos salió otra vez, y les dijo: Mirad, os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún delito hallo en él”.
- Si hubiera habido alguna falta en su carácter, ¿No creen que los judíos la hubieran descubierto y se lo hubieran dicho a Pilatos?

(3) Ahora les presento a *Judas, el traidor*. Dinos Judas: ¿Qué piensas de Jesucristo? Estuviste con él durante tres años, fuiste tesorero del pequeño grupo de discípulos.

- Escúchenlo mientras arroja las treinta piezas de plata. Exclama:
- Mateo 27:4 “Diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente...”

(4) Escuchen la evidencia expresada por un *Centurión*. ¿Qué nos declara?

- Tú estuviste a cargo de la ejecución de la sentencia declarada en contra de Jesús de Nazaret
- Tú viste a Jesús crucificado sobre el madero, tú lo observaste colgado entre el cielo y la tierra.
- ¿Qué piensas de Jesús de Nazaret?
- Mateo 27:54 “El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas,

temieron en gran manera y dijeron: Verdaderamente Este era Hijo de Dios”.

- Esto es lo que nos dice el romano, se convenció allí mismo.
- Nunca hubo aquí en la tierra una escena como la que hubo alrededor de la cruz.
- Cuando Jesús exclamó en voz alta “Consumado es” el cielo le hizo eco.
- Las rocas se partieron y la tierra tembló.
- Esta tierra conocía a su Creador, aunque los hombres no le reconocieron.
- Pero el centurión se vio obligado a exclamar:
- “Verdaderamente Hijo de Dios era Este”.

(5) Escuchemos ahora al *apóstol Pedro* que fue uno de sus discípulos, aquel que se avergonzó de su Maestro y le negó tres veces. ¿Qué piensas de Jesucristo?

- Hechos 2:36 “Sepa pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo”.

III. Lo que Jesús piensa de sí mismo

1. Ahora oigamos a Jesús con sus propias palabras, el que decía ser igual a Dios y uno con Dios, murió en la cruz del Calvario, fue sepultado, pero resucitó y vive desde entonces en el cielo.

- Apocalipsis 1:17,18 “Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos,

amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades”.

- Muy temprano por la mañana del día de la resurrección cuando los discípulos fueron a la tumba donde había sido sepultado el Maestro,
 - Hallaron que la piedra había sido removida de su sitio y que Jesús ya no estaba allí.
 - Durante las horas de ese mismo día se les apareció a sus discípulos.
 - Sí, hermanos, Jesucristo aún vive y vivirá.
2. La idea de que Jesucristo era solamente un hombre bueno como algunas personas pretenden sostener, es enteramente falsa. Cristo mismo dijo:
- Mateo 11:28 “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”.
 - También nos dice que no podemos ir al Padre, sino por medio de él.

IV. Lo que Cristo significa para mí

1. A través de los siglos, millones de cristianos han experimentado el poder salvador de Jesús de Nazaret.
- Miles han preferido morir antes que negar a Jesús.
2. Cuando los discípulos se reunieron en el aposento alto y cerraron las puertas por temor a los judíos,
- Jesús apareció ante ellos y les dijo: “Paz a vosotros” Lucas 24:36
 - Y agregó Lucas 24:38-40 “Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón

estos pensamientos? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies”.

- Lo que sus discípulos veían le parecía demasiado hermoso; tan hermoso que se resistían a creerlo, por lo cual Jesús agregó:
- Lucas 24:41-43 “Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban tan maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. Y él lo tomó, y comió delante de ellos”.
- Qué hermoso era esto. No hay duda de que la persona que nos habla, y a la que podemos ver y palpar, que se sienta a nuestra mesa y come de nuestra comida, es un ser real.
- Y Jesús es real.

3. El Señor murió por nosotros. Con su vida compró la nuestra; cuando él se levantó de la tumba, se convirtió en el Salvador y Redentor.

- Juan 11:25 “Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá”.
- Gracias a Dios por esta promesa.
- La vida surge del misterio de la eternidad y nos conduce de nuevo al misterio de la eternidad.
- Lo que hay en esa eternidad solo Dios puede revelárnoslo.

Conclusión

- Hermanos míos, si hemos puesto nuestra confianza en el Señor, no hay razón alguna para temer.

- Su vida será nuestra vida y su eternidad nuestra eternidad.
- Nada debe ser tan preciosa como esa verdad.
- Con la vista fija en Jesús debemos seguir siempre adelante.
- Pero permítanme que les presente una prueba más y con toda reverencia déjenme decirles que hay un testigo aún que es superior.
- A quien necesitamos escuchar esta mañana, y ese es Dios el Padre.
- Cuando Juan el Bautista estaba de pie a la orilla del río Jordán, me imagino que tendría a su alrededor una gran congregación.
- Les estaba hablando acerca de uno que vendría y que sería mayor que él.
- Ojalá escuchemos la voz del Hijo de Dios en esta noche llamándonos a venir a él.
- ¿Qué piensas tú esta mañana de Cristo Jesús?
- ¿Quieres decirle con toda sinceridad “Tal como soy de pecador, sin otra fianza que tu amor A tu llamado vengo a ti. Cordero de Dios, heme aquí”.